

## Abriendo la mente al mundo de lo educativo

Por María Dolores Cobo  
(mdcobo@estud.usfq.edu.ec)

Desde pequeña he sido amante de la educación. Considero que mediante ella se puede cambiar el mundo. Es tanto el impacto que tiene, que hace que un país se desempeñe de una u otra manera. En mis últimos años de vida he tenido la oportunidad de ver la educación desde distintas perspectivas que hicieron que la mía, con respecto a ellas, se amplíe.

A mis 17 años tuve la oportunidad de estudiar en una escuela en Oldenburg, Alemania. Este país europeo es reconocido por un nivel económico y cultural muy elevado. Al estar allá me pregunté varias veces cómo una nación logra desarrollar-

se a tal punto. Analizando esta situación profundamente, me puse a pensar en el valor que tiene la educación.

En efecto, la formación académica alemana es muy distinta a la del Ecuador. Ese sistema se caracteriza por permitir y dar libertad a sus estudiantes, para que sean ellos los que escojan y se hagan responsables de sus decisiones. Desde pequeños les toca pensar y resolver aspectos com-

plejos, como por ejemplo el número de años que desearán estudiar en el colegio según lo que fueran a trabajar, o incluso si quieren o no entrar a clases diariamente o hacer sus deberes. ¿Cómo es que ningún estudiante se ausenta a clase, por encima de cualquier lista de control o rejas? Desde pequeños los crían de tal manera, que ven la educación como una oportunidad, mas no como una obligación. Se sienten tan responsables de su futuro, que el interés de asistir a clases surge de ellos mismos.

Al analizar cómo se plantea la educación en Alemania y cómo se comporta la gente más adelante, en la sociedad, no deja uno

*Los niños trabajaban muy duro todo el tiempo para satisfacer a sus maestras y a sus padres, e intentaban hacer que las cosas les salieran perfectas.*

de impresionarse. Allá, las personas son responsables de lo que hacen por iniciativa propia; lo cual resalta el hecho de que en la escuela también lo eran por sí mismos. Son personas que tienen el deseo de ir más allá, por eso investigan, leen, se autoeducan; tal como sucede cuando son pequeños.

En la escuela lo que piensan es muy valioso y es escuchado por los docentes, por lo que se genera en ellos mucha creatividad y curiosidad por saber más cada día.

Más adelante, tras haber recorrido dos años de mi carrera universitaria de Educación, decidí emprender un nuevo viaje, y ver la educación desde una perspectiva totalmente distinta. Me fui a una ciudad llamada Xi'an, en China. Esta es una nación que también es reconocida por su nivel económico.

Ahí trabajé durante dos meses en un centro de educación inicial como profesora de inglés de niños de tres a seis años, así como en un instituto de enseñanza de inglés. Al no saber nada del idioma chino me pude dar cuenta, observando objetivamente, lo que realmente pasa dentro de la educación en este país.

En Xi'an, las clases en la guardería comenzaban a las 7:30 de la mañana y finalizaban a las 18:30 de la tarde. Los niños pasan relativamente ahí todo el día. Las maestras eran duras con ellos, castigándolos severamente tras un comportamiento no permitido.

Ellas eran quienes tenían el control total de lo que los estudiantes podían o no podían hacer. Los niños trabajaban muy duro todo el tiempo para satisfacer a sus maestras y a sus padres, e intentaban hacer que las cosas les salieran perfectas; parecían robots siguiendo órdenes.

*Desde pequeños les toca pensar y resolver aspectos complejos, como por ejemplo el número de años que desearán estudiar en el colegio.*

Al conversar con algunas maestras del instituto supe que la educación es muy frustrante y que no permite que las personas disfruten la vida, sino que las lleva simplemente a centrarse en ser las mejores. Este sistema educativo genera en los estudiantes tal estrés, que estos se enfocan únicamente en estudiar; por ende, en un futuro, solo se centrarán en trabajar. O les causa frustración, por lo que terminan optando por retirarse. Dialogando nuevamente sobre el tema, una de las maestras me comentó que los estudiantes están destinados a vivir con sufrimiento, y que esa es, por tanto, la vida del estudiante.

En lo que respecta a Ecuador ahora y al relacionarlo con estas dos maneras muy distintas de ver la educación, cabe preguntarse si es real que la educación influya tanto en el desempeño futuro de las personas, de manera que este se configure de determinada forma.

Pues mi respuesta cada vez se va afirmando. El sistema de educación del Ecuador, bajo mi punto de vista, avanza lentamente en comparación con todos los cambios que hoy en día plantea el mundo. Lo cual se refleja en la forma como el país se encuentra cultural y económicamente, comenzando por lo lamentable que es que los docentes no sienten la importancia que tiene su profesión.

Así, como Savater (2001) menciona, “quienes asumen que los maestros son algo así como fracasados deberían concluir entonces que la sociedad democrática

en que vivimos es también un fracaso” (p.11). Sin darnos cuenta, los docentes influimos mucho en el comportamiento de los estudiantes, quienes se harán cargo del desarrollo, progreso y bienestar de esta nación en un futuro próximo.

Bajo mi punto de vista, esas dos potencias mundiales (Alemania y China) funcionan a su manera, haciendo cada una de su país uno de los mejores. Sin embargo, no comparto en su totalidad algunos aspectos de su desempeño. Aún así, considero que si se toman cualidades de ambos, como la responsabilidad y la curiosidad que en Alemania se generan, y las ganas de estudiar que en China se proyectan, podríamos llegar a ser una potencia también.

Es hora, por tanto, de establecer en Ecuador un sistema educativo que haga de nosotros una sociedad mejor, con ganas de trabajar, acatando nuestras responsabilidades, con capacidades para resolver conflictos y un pensamiento propio marcado. Como dice Brighouse (2008), lograr en cada estudiante el florecimiento, mas no el adoctrinamiento.

Hagamos que el cambio comience entonces en la educación y en el poder que esta misma tiene para cambiar este país, mi Ecuador, y el mundo.

## REFERENCIAS

Brighouse, H. (2008). *On Education*. London y Nueva York: Routledge

Savater, F. (2008). *El valor de educar*. Barcelona, España: Ariel.



## Teresita Sánchez Romero

Soy Teresita Sánchez Romero. Tengo 52 años y 32 de experiencia docente. Hace 18 años trabajo en el Colegio Julio Verne de Quito. Soy profesora de primero, tercero y cuarto de Básica. Me considero una persona muy activa y ávida de conocimiento. He participado en más de 30 talleres abiertos al público que han sido organizados por el Instituto IDEA. Para mí el esfuerzo económico y en tiempo que he dedicado a mis capacitaciones ha sido compensado, y los resultados, evidentes.

Los talleres son enriquecedores, didácticos, amenos y alegres. Me han enseñado a corregir y notar los resultados en el aula de clases. De especial significado para mí han sido los talleres relacionados a la aplicación de tecnología en el aula y a los de disciplina consciente. Además, lo compartido durante los talleres de sexualidad han sido especialmente significativos.

Mis clases distan mucho de aquellas relacionadas únicamente con la pizarra y la persona. Disfruto compartir con mis alumnos, juego, los motivo. Así que siento que todavía falta mucho tiempo para colgar los tenis.



## Ing. Fabián Orbea Rubio

U.E. Victoria Vásconez Cuvi  
Latacunga-Cotopaxi

Lo más importante es que ahora hay iniciativas particulares y accesibles que además presentan una garantía de calidad inmejorable. Allí radica la importancia de contar con el instituto IDEA. Felicidades por estos primeros diez años de eficiente y fructífera labor en beneficio real del magisterio nacional y de quienes, al igual que ustedes, estamos comprometidos con la excelencia en busca de mejores días para nuestro amado Ecuador.



## Jenny Andrade Paredes

Primero que nada mi más afectuoso saludo a IDEA al cumplir diez años brindando conocimientos y herramientas para enfrentar el trabajo educativo. En lo personal me ha ayudado muchísimo. Trabajé durante más de tres años de profesora en la Universidad Central en la Facultad de Filosofía, modalidad semipresencial parvularias, y el material de sus talleres ha sido una herramienta altamente valiosa.

A las estudiantes les hice conocer sobre los talleres, revistas y el material físico y virtual de los mismos. Les interesó y lo han utilizado como material de apoyo, referencia, consulta e investigación.

En mi práctica profesional como psicóloga en una escuelita fiscal en Calderón, sus enseñanzas las pongo en práctica en el día a día y comparto con los docentes y colegas.

Simplemente gracias y sigan compartiendo generosamente sus saberes.



## Elvia Angélica Chuquimarca M.

Gracias a sus charlas prácticas en las que he tenido la suerte de estar aprendí muchas cosas: por ejemplo, cómo enseñarles lectura crítica a mis niños, cómo controlar la disciplina en el aula (en ese entonces tenía muchos inconvenientes con dos estudiantes). Otro tema muy importante fue "hablemos de sexualidad con los niños". Excelente tema, me dio la oportunidad de hablar con confianza y seguridad a mis peques. En fin, gracias de verdad, y si fuera posible que sus charlas sean de más tiempo sería genial.

Dios les bendiga.

